

**OFRENDA NACIONAL AL APOSTOL SANTIAGO EN LA FESTIVIDAD CONMEMORATIVA
DE SU TRASLACIÓN**

POR

**EL DELEGADO REGIO Y
JEFE DE LA CASA DE S.M. EL REY,
DON ALBERTO AZA ARIAS**

**Santiago de Compostela,
30 de diciembre de 2005**

Señor Santiago,

Patrón de España,

Por encargo de Su Majestad el Rey, me cabe hoy la hermosa y honrosa tarea de dirigirme a ti, Apóstol Santiago, en este día en que cumplimos con la piadosa tradición de conmemorar la traslación de tus venerados restos a esta Compostela, capital de la Cristiandad, guía de España, faro de Europa y anhelado destino - desde hace siglos – de millones de peregrinos.

Comparezco ante ti, como Delegado regio, y también como veterano y humilde peregrino, para renovar con devoción la ofrenda que desde 1646 venimos realizando con el propósito de reiterarte año tras año nuestro agradecimiento por las protecciones dispensadas e implorar tu sabia inspiración y generoso amparo. Mi ofrenda simboliza el vínculo permanente y directo de la Corona con el espíritu jacobeo, con sus valores, sus símbolos y tradiciones.

Hijo de Zebedeo, amigo del Señor, la Humanidad y el mundo entero, sujeto a tantos cambios y nuevos retos, necesitan de tu ayuda para asegurar la paz, la libertad, la justicia y la solidaridad.

Paz en todos los confines geográficos y en los corazones de todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Libertad para que florezcan en su plenitud los valores del hombre, los derechos humanos, la convivencia armónica, el respeto mutuo, la tolerancia y el ingenio creador.

Justicia para acabar con los abusos, las discriminaciones o desigualdades.

Solidaridad, finalmente, para terminar con el hambre, la pobreza, los egoísmos, incomprensiones e individualismos, para fomentar la cooperación, lograr un reparto más equitativo de la riqueza, para hacer realidad nuestro deber de ayuda a los más débiles y necesitados, a los que sufren por algún motivo, a los que viven enfermedades, miserias o catástrofes a las que nunca podemos ser ajenos.

Te imploramos además que, contando con todos los instrumentos del Estado de Derecho y de la cooperación internacional, desaparezca cuanto antes y para siempre, la abominable lacra del terrorismo siempre vil, cruel e inhumano; con sus acciones, amenazas y extorsiones, arrebatara brutalmente la vida, siembra el dolor y conculca de forma inaceptable nuestros derechos y libertades. Acuérdate de las víctimas del terrorismo y de sus familiares a quienes nos debemos y te encomendamos especialmente.

Señor Santiago, Abogado protector de España y de todos los españoles, ilumina nuestro camino como Nación unida, moderna, plural y diversa, y como pueblo que aspira a mayores cotas de prosperidad, justicia y solidaridad.

Extiende, en particular, tu aliento a nuestros jóvenes, alimenta su ilusión, fomenta su sana ambición de formación y su generosa entrega a los demás.

Ayúdanos a promover cada día el más sincero espíritu integrador, el pleno respeto a nuestras reglas de convivencia, la firme voluntad de aunar esfuerzos y la sólida fe en nuestro futuro que inspiraron el reciente Mensaje navideño de Su Majestad el Rey.

Me dirijo igualmente a ti, Señor Santiago, por tu reconocido impulso al encuentro de la idea de Europa y por la extensa huella de tu mensaje cristiano en toda América, para recordarte a todos los europeos y americanos en esta ofrenda.

Santo Patrón, concluyo mis palabras elevándote en este día una plegaria por España entera, por SS. MM. los Reyes y la Familia Real, por nuestros gobernantes y todas las autoridades, en definitiva, por todos los españoles, así como por nuestros hermanos emigrados y por cuantos inmigrantes han fijado su nuevo hogar entre nosotros.

Por esta Galicia tan querida que nos acoge y por sus entrañables gentes, permíteme que te ruegue ahora de un modo especial.

Fai, señor Santiago, que caiga sobre a Galicia que acolleu os teus restos o longo dos séculos, a chuvía da prosperidade e do progreso.

Axuda aos galegos a facer realidade as súas ambicións de traballo, de reencontro das súas xentes repartidas polo mundo, de modernidade e de mellora do seu benestar.

Axúdalle a manter a beleza das súas paisaxes e a riqueza dos seus mares.

E ilumina a todos os seus dirixentes autonómicos y locais.

Que esta ofrenda que hoy te presentamos ensanche el espíritu de encuentro y convivencia, que define y engrandece este nuestro Camino de Compostela, y nos permita contar con tu renovada bendición protectora para que todos juntos sepamos servir al bien de España, de todas su tierras, pueblos y gentes.